

La sabiduría secreta de Maquiavelo



Ahora puede conocer todo el
conocimiento que ocultaba en sus
obras

Carlos Martín Pérez

Maquiavelo describe en sus obras la naturaleza humana, el gobierno de los hombres, la diplomacia y cómo vencer en un conflicto.

Todos conocemos la expresión “maquiavélico” y la asociamos, en el mejor de los casos, a algo malvado, retorcido y astuto. En realidad, la obra de Maquiavelo nos desvela los secretos de los juegos de poder.

En este libro podrá leer sabios consejos intemporales sobre la naturaleza humana, el gobierno de los hombres, cómo actúa la diplomacia y cómo vencer en un conflicto.

Sabrás cómo enfocar y resolver problemas cotidianos, así como conocer facetas de la psicología humana que no son políticamente correctas.

LA SABIDURIA SECRETA DE MAQUIAVELO.

CARLOS MARTIN PEREZ

La sabiduría secreta de Maquiavelo

La sabiduría secreta de Maquiavelo

Carlos Martín Pérez

CONTENIDO

Introducción	4
Dedicatoria de Maquiavelo	6
Naturaleza humana	
Los tiempos	8
Virtudes	12
Defectos	24
Formas de actuar	35
Gobierno	
Formas de gobernar	43
Sobre el pueblo y los súbditos poderosos ...	61
Premios y castigos	77
Sublevaciones, conspiraciones y tiranías ...	93
Diplomacia	
Política de guerra o paz	111
Alianzas	117
Prestigio	129
Gestionar las conquistas	133

Guerra

Principios del Arte de la Guerra	140
Valores	149
Organización	155
Mando	157
Combate	163
Bibliografía	183
Sobre el autor	184

INTRODUCCIÓN

Todos conocemos la expresión “maquiavélico” y la asociamos, en el mejor de los casos, a algo malvado, retorcido y astuto. Pocos pensadores han sido tan leídos, odiados y malinterpretados como el filósofo y diplomático florentino. Sin embargo, todos los poderosos han estudiado su obra con diligencia y la han aplicado con gran maestría siempre que han tenido ocasión.

¿Por qué entonces sigue siendo tan denostado? ¿Quizás porque los poderosos, como los grandes ilusionistas, nos hacían un excelente truco de magia pero no nos contaban cómo se realizaba? ¿Tal vez porque Maquiavelo desveló todos los trucos? Podría ser la razón de este desprestigio.

Además de todo lo que se ha escrito de este hombre excepcional, Maquiavelo era un gran psicólogo del Poder y de los poderosos con los que trató en su época de embajador de la República de Florencia. También llegó a sentir por si mismo cómo el pueblo percibía a las élites, ya que tuvo oportunidad de ello tras su caída en desgracia. Además, atesoraba una gran cultura clásica; sobre todo, de Roma, a la que admiraba. La unión de todo lo anterior nos da como fruto una personalidad excepcional así como una original y descarnada visión del mundo y de la realidad.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

En este libro, usted disfrutará de los conocimientos extraídos de tres de sus obras - El Príncipe, Discursos sobre la primera Década de Tito Livio y Del Arte de la Guerra- en los que explica al ser humano, a la sociedad y a sus conflictos.

Lo que va a leer a continuación trata de cómo se realizan los trucos del poder y cómo lo entienden los poderosos, contado por uno de los genios de la Humanidad en este campo de la sabiduría. Si Usted ya tiene a cargo muchas personas, ejerce liderazgo o está en un puesto de poder, muchas de las ideas expuestas ya le serán familiares.

Si no es su caso, no se escandalice con lo que a veces lea: es la realidad y negarse a aceptarlo es echarse arena en los ojos.

Disfrute de estos conocimientos, medite sobre ello y aplíquese a lo que sepa y pueda.

Zaragoza, España, año dos mil once.

DEDICATORIA DE MAQUIAVELO

Os envío un regalo que, si no corresponde a mis obligaciones con vosotros, es el mejor que puede hacerlos Nicolás Maquiavelo, pues en él he expresado cuanto sé y aprendí en larga práctica y continua enseñanza de las cosas del mundo. No pudiendo desear más de mí, ni vosotros ni ningún otro, tampoco os quejaréis de que no os dé más.

He elegido, no a los que son príncipes, sino a quienes por sus infinitas buenas cualidades merecen serlo; no a los que puedan prodigarme empleos, honores y riquezas, sino a los que quisieran hacerlo si pudiesen; porque los hombres, juzgando sensatamente, deben estimar a los que son, no a los que pueden ser generosos; a los que saben gobernar un reino, no a los que, sin saber, pueden gobernarlo.

Gozaad, pues, del bien o del mal que vosotros mismos habéis querido, y si persistís en el error de que mis opiniones os son gratas, continuaré, como os prometí al principio, el examen de esta historia.

(De la dedicatoria a Zanobi Buondelmonti y Cosme Hucellai en Discursos sobre la primera década de Tito Livio)

NATURALEZA HUMANA

La naturaleza de los hombres es contraer obligaciones entre sí tanto por los favores que se hacen como por los que se reciben. (El Príncipe, X)

Como tal es la naturaleza humana, es conveniente solicitar favores a las personas, aun si no nos hacen falta. Claro está, que estos favores u obligaciones tienen que ser razonables. Si se solicitan entre amigos, sirven para mantener la amistad, pues tanto alegra para uno recibirlos como al otro darlos. Cuando estas obligaciones son entre personas sin lazos de amistad, valen para poner a prueba la relación que pudiera existir.

Se puede decir de los hombres lo siguiente: son ingratos, volubles, simulan lo que no son y disimulan lo que son, huyen del peligro, están ávidos de ganancia; y mientras les haces favores son todo tuyos, te ofrecen la sangre, los bienes, la vida, los hijos -como anteriormente dije- cuando la necesidad está lejos; pero cuando se te viene encima vuelve la cara. (El Príncipe, XVI)

Aquí se habla de la hipocresía, doblez y oportunismo. La excepción a esta conducta humana es muy rara. Por lo tanto, una persona prudente no se debe extrañar cuando esto ocurre ni ser sorprendido por estos comportamientos, ya que habrá tomado medidas en previsión a esta contingencia.

Hay tres clases de inteligencias: la primera comprende las cosas por sí mismas, la segunda es capaz de evaluar lo que otro comprende y la tercera no comprende ni por sí misma ni por medio de los demás. La primera es superior, la segunda excelente, la tercera inútil. (El Príncipe, XXII)

Puesto que estás leyendo este libro, es evidente que perteneces al primer tipo de inteligencia y además estás en condiciones de discernir a que tipo pertenecen las demás personas.

LOS TIEMPOS

VIEJOS BUENOS TIEMPOS

Alaban siempre los hombres, y no siempre con razón, los antiguos tiempos y censuran los presentes, mostrándose tan partidarios de las cosas pasada; que no sólo celebran lo conocido únicamente por las narraciones de los escritores, sino lo que al llegar a la vejez, recuerdan haber visto en su juventud. Estas opiniones son muchas veces erróneas, y en mi concepto, se fundan en varias causas.

En la primera el no conocerse por completo la verdad respecto a los sucesos antiguos, ignorándose las más veces lo que podría infamar aquellos tiempos, mientras lo que les honra y

La sabiduría secreta de Maquiavelo

glorifica es referido en términos pomposos y con grandes ampliaciones. La mayoría de los escritores obedecen de tal suerte a la fortuna de los vencedores que por enaltecer sus victorias, no sólo exageran lo que valerosamente hicieron, sino hasta la resistencia de sus enemigos: de modo que los descendiente de los vencedores y de los vencidos tienen sobrados motivos para maquillarse de aquellos hombres y de aquellos, tiempos y se ven obligado a elogiarlos y a amarlos.

La segunda causa consiste en que el odio en los hombres nace o de temor o de envidia, y no lo pueden inspirar los sucesos antiguos, que ni tenemos ni envidiamos. Pero lo contrario sucede con lo que se está viendo y manejando sin desconocer pormenor alguno, así los buenos como los desagradables, cosa que obliga a estimar los tiempos actuales muy inferiores a los antiguos, aunque en verdad merezcan los presentes mayor elogio y fama que los pasados. (Discursos, 2, Prólogo)

No nos podemos fiar de nuestra memoria, ni de la percepción de los acontecimientos presentes y pretéritos, pues han pasado por el tamiz de nuestros prejuicios, por la propaganda de otras personas y por los sentimientos propios sobre los sucesos acontecidos. Es difícil ser objetivo y centrarse exclusivamente en buscar y valorar los hechos en estado puro sin dejarse influenciar por cronistas interesados ni emociones propias, aunque el que logre sobresalir sobre los demás en analizar la

GOBIERNO

FORMAS DE GOBERNAR

Que nunca crea un Estado que va a poder tomar opciones seguras; ha de pensar por el contrario que todas las que habrá de tomar serán dudosas, porque el orden de las cosas trae siempre consigo que apenas se trata de evitar un inconveniente cuando ya se ha presentado otro. Ahora bien, la prudencia consiste en saber conocer la naturaleza de los inconvenientes y adoptar el menos malo por bueno. Un príncipe debe mostrar también su aprecio por el talento y honrar a los que sobresalen en alguna disciplina. Además, debe procurar a sus ciudadanos la posibilidad de ejercer tranquilamente sus profesiones, ya sea el comercio, la agricultura o cualquier otra actividad, sin que nadie tema incrementar sus posesiones por miedo a que le sean arrebatadas o abrir un negocio por miedo a los impuestos. Antes bien, debe incluso tener dispuestas recompensas para el que quiera hacer estas cosas y para todo aquel que piense por el procedimiento que sea engrandecer su ciudad o su Estado. Además de todo esto, debe entretener al pueblo en las épocas convenientes del año con fiestas y espectáculos. Y puesto que toda ciudad está dividida en corporaciones o en barrios, debe

prestarles su atención y reunirse con ellas de vez en cuando, dando ejemplos de humanidad y liberalidad, pero conservando siempre intacta la magnificencia de su dignidad, porque esto no puede faltar nunca en cosa alguna. (El Príncipe, XXI)

Toda una lección condensada de gobierno. A resaltar su idea sobre la incertidumbre a la hora de decidir, pues ninguna decisión será nunca enteramente satisfactoria. Los que han ejercido el liderazgo saben que una decisión buena a tiempo ya es suficiente, siendo mejor que una solución perfecta a destiempo.

ESTUDIAR LA HISTORIA

El que estudia las cosas de ahora y las antiguas, conoce fácilmente que en todas las ciudades y en todos los pueblos han existido y existen los mismos deseos y las mismas pasiones; de suerte que, examinando con atención los sucesos de la antigüedad, cualquier gobierno republicano prevé lo que ha de ocurrir, puede aplicar los mismos remedios que usaron los antiguos, y, de no estar en uso, imaginarlos nuevos, por la semejanza de los acontecimientos. Pero estos estudios se descuidan; sus consecuencias no las suelen sacar los lectores, y si las sacan, las desconocen los gobernantes, por lo cual en todos los tiempos ocurren los mismos disturbios. (Discursos, 1, XXXIX)

La sabiduría secreta de Maquiavelo

Cualquier situación ya se ha producido de forma similar en el pasado. Es recomendable estudiar la historia para extraer conclusiones y aprovechar las soluciones que otros grandes hombres adoptaron en el pasado.

CÍRCULO DE FORMAS DE GOBIERNO

Cuando se conoció la diferencia entre lo bueno y honrado, y lo malo y vicioso, viendo que cuando uno dañaba a su bienhechor, producíanse en los hombres dos sentimientos, el odio y la compasión, censurando al ingrato y honrando al bueno.¹ Como estas ofensas podían repetirse, a fin de evitar dicho mal, acudieron a hacer leyes y ordenar castigos para quienes las infringieran, naciendo el conocimiento de la justicia, y con él que en la elección de jefe no se escogiera ya al más fuerte, sino al más justo y sensato.

Cuando después la monarquía de electiva se convirtió en hereditaria, inmediatamente comenzaron los herederos a degenerar de sus antepasados, y prescindiendo de las obras virtuosas, creían que los príncipes sólo estaban obligados a superar a los demás en lujo, lascivia y toda clase de placeres. Comenzó, pues, el odio

¹ Decía Lao Tse que “cuando se reconoce la Bondad en el Mundo se aprende lo que es la Maldad.”

contra los monarcas, empezaron éstos a temerlo, y pasando pronto del temor a la ofensa, surgió la tiranía.

Ésta dio origen a los desórdenes, conspiraciones y atentados contra los soberanos, tramados, no por los humildes y débiles, sino por los que sobrepujaban a los demás en riquezas, generosidad, nobleza y ánimo valeroso, que no podían sufrir la desarreglada vida de los monarcas.

La multitud, alentada por la autoridad de los poderosos, se armaba contra el tirano, y muerto éste, obedecía a aquéllos como a sus libertadores. Aborreciendo los jefes de la sublevación el nombre de rey o la autoridad suprema de una sola persona, constituían por sí mismos un gobierno, y al principio, por tener vivo el recuerdo de la pasada tiranía, ateníanse a las leyes por ellos establecidas, posponiendo su utilidad personal al bien común, y administrando con suma diligencia y rectitud los asuntos públicos y privados.

Cuando la gobernación llegó a manos de sus descendientes, que ni habían conocido las variaciones de la fortuna ni experimentado los males de la tiranía, no satisfaciéndoles la igualdad civil se entregaron a la avaricia, a la ambición, a los atentados contra el honor de las mujeres, convirtiendo el gobierno aristocrático en oligarquía, sin respeto alguno a la dignidad ajena.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

Esta nueva tiranía tuvo al poco tiempo la misma suerte que la monárquica, porque el pueblo, disgustado de tal gobierno, se hizo instrumento de los que de algún modo intentaban derribar a los gobernantes, y pronto hubo quien se valió de esta ayuda para acabar con ellos.

Pero fresca aún la memoria de la tiranía monárquica y de las ofensas recibidas de la tiranía oligárquica, derribada ésta, no quisieron restablecer aquélla, y organizaron el régimen popular o democrático para que la autoridad suprema no estuviera en manos de un príncipe o de unos cuantos nobles.

Como a todo régimen nuevo se le presta al principio obediencia, duró algún tiempo el democrático, pero no mucho, sobre todo cuando desapareció la generación que lo había instituido, porque inmediatamente se llegó a la licencia y a la anarquía, desapareciendo todo respeto lo mismo entre autoridades que entre ciudadanos, viviendo cada cual como le acomodaba y causándose mil injurias; de suerte que, obligados por la necesidad, o por el deseo de terminar tanto desorden, volvióse de nuevo a la monarquía, y de ésta, de grado en grado y por las causas ya dichas, se llegó otra vez a la anarquía.

Tal es el círculo en que giran todas las naciones, ya sean gobernadas, ya se gobiernen por sí. (Discursos, 1, II)

DIPLOMACIA

Maquiavelo ejerció de diplomático durante varios años. Sabía que se obtienen mucho mejores resultados ejerciendo la diplomacia que usando la fuerza. Para el florentino, la guerra es siempre la última opción pues siempre se deben usar otras artes.

POLÍTICA DE GUERRA O PAZ

CÓMO EVITAR LAS GUERRAS

Sólo por dos motivos se declara la guerra a una república: o por dominarla, o por temer su dominación. Los medios antes indicados evitan ambas causas de conflicto; que si el agredirla es difícil, como supongo ha de serlo si está bien preparada a la defensa, será muy raro o no acontecerá nunca que haya quien intente conquistarla. Viviendo tranquila dentro de los límites de su territorio, demostrará, con los hechos, que no tiene ambición de conquistas, y nadie, por temor a su poder, procurará hostilizarla.

La prueba será más patente si en su constitución o en sus leyes se prohíben por modo terminante las conquistas. Creo indudable que la verdadera vida política de un estado y la

verdadera paz interior y exterior consisten en mantener en lo posible este equilibrio en los asuntos públicos.

Pero como las cosas humanas están en perpetuo movimiento y no pueden permanecer inmutables, su inestabilidad las lleva a subir o bajar, y a muchos actos induce, no la razón, sino la necesidad; así sucede que una república organizada para vivir sin conquistas por necesidad tiene que hacerlas, perdiendo con ello los fundamentos de su organización y caminando más rápidamente a su ruina. Por lo contrario, si el cielo la favorece hasta el punto de no necesitar la guerra, ocurrirá que del ocio nacerán, o la afeminación de las costumbres, o las divisiones, y ambas cosas juntas o aisladas pueden acabar con ella.

No siendo posible, en mi opinión, el equilibrio en tales cosas, ni el justo término medio, es indispensable, al constituir una república, pensar en el partido más honroso y ordenarla de modo que, si la necesidad le obliga a hacer conquistas, pueda conservar lo conquistado. (Discursos, 1, VI)

En principio, hay que tener la fuerza suficiente para disuadir que nos ataquen pero no tanta como para que nos teman y forcemos que los vecinos se alíen contra nosotros.

Así, se podrá vivir en paz. La parte negativa y paradójica es que al relajarnos perdemos las virtudes que

nos hacían fuertes y así incitamos a otros a que nos ataquen. Es como el arquero que debe mantener siempre la tensión justa en su arco, con el paso del tiempo, al final se relajará.

NI GUERRA NI PAZ

De todas las situaciones desgraciadas, la más infeliz es la de una república o un príncipe reducidos a términos de no poder estar en paz ni en guerra. En este caso se encuentran los que para la paz sufren condiciones demasiado gravosas, y para la guerra se exponen a ser presa de sus aliados o de sus enemigos.

A tal extremo se llega, o por los malos consejos, o por las malas determinaciones, o por no calcular bien las propias fuerzas, porque la república o el príncipe que las mide bien, con dificultad llega al término en que se encontraron los latinos; quienes no supieron hacer la guerra ni la paz con los romanos cuando debían hacerla, de modo que la enemistad y la amistad de Roma les fue igualmente perjudicial. Los venció y redujo a la mayor extremidad. (Discursos, 2, XXIII)

A veces conviene elegir, aunque sea necesario elegir la guerra. Ya lo dijo un indignado Churchill tras la vergonzosa negociación con la Alemania nazi: "Inglaterra tenía para escoger entre la deshonra y la guerra, escogió la deshonra y tendrá guerra". También cita Tucídides que "determinad hacer esta guerra y no os espantéis de las dificultades de ella, antes pensad el

bien que os vendrá de la larga paz que ha de seguirla. Porque de la guerra nace la paz, y en el reposo y descanso no estamos seguros de que no se pueda mover guerra."

APROVECHAR LA DESUNIÓN DE ENEMIGO

La causa de la desunión en las repúblicas nace muchas veces del ocio que sigue a la paz, y el motivo de la unión del miedo a la guerra. (Discursos, 2, XXV)

Siendo astuto, hay que pensar menos en la guerra cuanto mayor sea la desunión en los enemigos para, con las artes de la paz, someterlos. El modo de conseguir esto es inspirar confianza a los parciales de cada bando y ofrecer tu mediación mientras no llegan a las armas. Cuando esto sucede, ayudar algo a la parte más débil para mantener la lucha y que ésta cause la ruina de unos y de otros, sin presentar grandes fuerzas que les hagan sospechar tus propósitos de opresión y tus deseos de llegar a ser su rey. Observando esta conducta conseguirás el fin que ambicionas. (Discursos, 2, XXV)

Sabio consejo, similar a la estrategia china de "observar los fuegos que arden al otro lado del río" que consiste en dejar que los enemigos se destruyan entre ellos. Hay que aprovechar las contradicciones del adversario y atacar sus alianzas.

BOICOTEAR LA PAZ

Cuando alguno quiere quitar a un pueblo o a un príncipe el deseo de un convenio, el medio más eficaz y duradero consiste en hacerle cometer una gran maldad contra aquel con quien se quiere que trate, porque el temor del castigo que crea merecer por el crimen cometido, le tendrá siempre alejado de él. (Discursos, 3, XXXII)

Se trata de instigar a alguien a que cometa una atrocidad contra un tercero. El temor a represalias hará que nunca intente aliarse.

CÓMO PROVOCAR LA GUERRA

Este procedimiento de provocar nuevas guerras lo han empleado siempre las naciones poderosas que tienen algún respeto a la fe de los tratados, porque si quiero guerrear con un príncipe al que le unen tratados de paz respetados algún tiempo, con cualquier motivo o pretexto atacaré a un aliado suyo y, o tomaré su defensa, en cuyo caso consigo mi intento guerreando contra él, o le abandonara a su suerte, y entonces pondrá de manifiesto su debilidad o su infidelidad a la obligación de defender a sus protegidos. Cualquiera de ambas cosas le han de acarrear la pérdida de la fama y contribuirán a mi intento. (Discursos, 2, IX)

GUERRA

Un príncipe, pues, no debe tener otro objeto, ni otra preocupación, ni considerar competencia suya cosa alguna, excepto la guerra y su organización y dirección, porque éste es un arte que corresponde exclusivamente a quien manda. Y además comporta tanta virtud que no tan sólo mantiene en su lugar a quienes han nacido príncipes, sino que muchas veces eleva a ese rango a hombres de condición privada. En contrapartida, la experiencia muestra que, cuando los príncipes han pensado más en las exquisiteces que en las armas, han perdido su Estado. Pues el motivo fundamental que te lleva a perderlo es el descuidar este arte, y el motivo que te lo hace adquirir es el ser experto en el mismo. (El Príncipe, XIV)

PRINCIPIOS DEL ARTE DE LA GUERRA

REGLAS DE LA GUERRA

Me doy cuenta de que he hablado de muchas cosas que vosotros por vuestra cuenta habéis podido aprender y considerar. Pero lo he hecho, como en su momento os indiqué, para mejor mostraros mediante ellas las características del ejercicio militar, y para complacer, si es que alguno

La sabiduría secreta de Maquiavelo

existe, a quienes no han tenido las mismas facilidades que vosotros para aprenderlas. No me queda más que daros algunas reglas generales que sin duda conoceréis perfectamente. Son las siguientes:

- Lo que favorece al enemigo nos perjudica a nosotros, y lo que nos favorece a nosotros perjudica al enemigo.

- Aquel que durante la guerra esté más atento a conocer los planes del enemigo y emplee más esfuerzo en instruir a sus tropas incurrirá en menos peligros y tendrá más esperanzas de victoria.

- Jamás hay que llevar a las tropas al combate sin haber comprobado su moral, constatado que no tienen miedo y verificado que van bien organizadas. No hay que comprometerlas en una acción más que cuando tienen moral de victoria.

- Es preferible rendir al enemigo por hambre que con las armas, porque para vencer con éstas cuenta más la fortuna que la capacidad.

- El mejor de los proyectos es el que permanece oculto para el enemigo hasta el momento de ejecutarlo.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

- Nada es más útil en la guerra que saber ver la ocasión y aprovecharla.

- La naturaleza produce menos hombres valientes que la educación y el ejercicio.

- En la guerra vale más la disciplina que la impetuosidad.

- Si algunos enemigos se pasan a las filas propias, resultarán muy útiles si son fieles, porque las filas adversarias se debilitan más con la pérdida de los desertores que con la de los muertos, aunque la palabra desertor resulte poco tranquilizadora para los nuevos amigos y odiosa para los antiguos.

- Al establecer el orden de combate es mejor situar muchas reservas tras la primera línea que desperdigar a los soldados por hacerla más larga.

- Difícilmente resulta vencido el que sabe evaluar sus fuerzas y las del enemigo.

- Más vale que los soldados sean valientes que no que sean muchos, y a veces es mejor la posición que el valor.

- Las cosas nuevas y repentinas atemorizan a los ejércitos; las conocidas y

La sabiduría secreta de Maquiavelo

progresivas les impresionan poco. Por eso conviene que, antes de presentar batalla a un enemigo desconocido, las tropas tomen contacto con él mediante pequeñas escaramuzas.

- El que persigue desordenadamente al enemigo después de derrotarlo, no busca sino pasar de ganador a perdedor.

- Quien no se provee de los víveres necesarios, está ya derrotado sin necesidad de combatir.

- Quien confía más en la caballería que en la infantería, o al contrario, escogerá en consecuencia el campo de batalla.

- Si durante el día se quiere comprobar si ha entrado algún espía en el sector propio, se ordenará que todos los soldados entren en sus alojamientos.

- Hay que cambiar de planes si se constata que han llegado a conocimiento del enemigo.

- Hay que aconsejarse con muchos sobre lo que se debe hacer, y con pocos sobre lo que se quiere realmente hacer.

- En los acuartelamientos se mantendrá la disciplina con el temor y el

La sabiduría secreta de Maquiavelo

castigo; en campaña, con la esperanza y las recompensas.

- Los buenos generales nunca entablan combate si la necesidad no los obliga o la ocasión no los llama.

- Hay que evitar que el enemigo conozca nuestro orden de combate; cualquiera que sea éste, debe prever que la primera línea pueda replegarse sobre la segunda y tercera.

- Si se quiere evitar la desorganización en el combate, una brigada no debe emplearse para otra misión distinta de la que se le tenía asignada.

- Las incidencias no previstas son difíciles de resolver; las meditadas, fáciles.

- El eje de la guerra lo constituyen los hombres, las armas, el dinero y el pan; los factores indispensables son los dos primeros, porque con hombres y armas se obtiene dinero y pan, pero con pan y dinero no se consiguen hombres y armas.

- El no combatiente rico es el premio del soldado pobre.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

- Hay que acostumbrar a los soldados a despreciar la comida delicada y la vestimenta lujosa.

Estas son las generalidades que se me ocurre recordaros. Sé que a lo largo de mi exposición se hubiera podido tratar de muchas otras cosas; por ejemplo, de cómo y según qué modalidades se ordenaban las líneas en la antigüedad; qué vestimenta usaban y qué otros tipos de instrucción practicaban, así como otros muchos detalles en los que no he creído necesario entrar, tanto porque podréis informaros por vosotros mismos como porque mi intención no era explicaros cómo fueron los ejércitos de la antigüedad, sino cómo se podría organizar hoy un ejército con más efectividad de la que actualmente constatamos. Por eso no he considerado oportuno traer a colación otros aspectos de la antigüedad más que en la medida. (Del Arte de la Guerra)

Lo que aquí expone Maquiavelo se parece mucho a lo que Flavio Vegecio Renato escribió en su Epitoma Rei Militaris en el Siglo IV:

- Es la naturaleza de la guerra que lo que os resulta beneficioso va en desventaja del enemigo y que, lo que a él sirve, a vosotros os daña. Es, pues, una máxima, no nacer nunca, u omitir hacer, algo que le sirva sino atender siempre a vuestro propio interés.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

En cualquier actividad es vital conocer el entorno en el que te desenvuelves. Si te dedicas a una profesión, debes conocer perfectamente el ambiente en que te desenvuelves y tener conocimientos prácticos. De nada sirve leer mucho sobre natación si nunca has nadado, probablemente te ahogará en cuanto caigas al agua.

SORPRESA

Muchos ejemplos hay de accidentes imprevistos durante una batalla o una sublevación por algo nuevo que se vea o que se diga, y se puede citar lo ocurrido en la batalla de los romanos contra los volscos, durante la cual, viendo Quintio que mandaba a aquéllos, replegarse una de las alas de su ejército, empezó a gritar que estuviera firme, porque la otra ala iba venciendo, con cuyos gritos alentó a los suyos y asustó a los enemigos, alcanzando la victoria.

Debe tenerse en cuenta que la disciplina es necesaria no sólo para combatir ordenadamente, sino para evitar que cualquier accidente desorganice las fuerzas. Por esta causa las aglomeraciones de gente del pueblo no sirven para la guerra, pues cualquiera voz, cualquier ruido, cualquier estrépito las asusta y hace huir. Y un buen general debe determinar, entre otras cosas, quiénes son los que han de recibir sus órdenes y comunicárselas a los demás, acostumbando a sus soldados a no dar crédito más que a los oficiales, y

a éstos a decirles sólo lo que mande el jefe. Por la inobservancia de dicha regla han ocurrido grandísimos males.

En cuanto a las estratagemas, los generales deben inventar algunas durante la lucha que anime a sus soldados y amilane al enemigo, porque entre los accidentes en una batalla, éste es eficacísimo. Todo buen general debe inventar algún ardid para asustar al enemigo y estar prevenido contra los que éste invente, para descubrirlos e inutilizarlos. (Discursos, 3, XIV)

La sorpresa se consigue empleando medios o tácticas desconocidas o inesperadas por los rivales. También puede ser el momento en que empleamos medios convencionales. Decía Sun Zi que empleaba tropas regulares para distraer al enemigo y tropas especiales para lograr la victoria.

ENGAÑOS EN LA GUERRA

Aunque el engaño sea en todo lo demás reprehensible, en la guerra es cosa laudable y digna de elogio, y lo mismo se alaba a quien, por medio de él, vence al enemigo, como a quien lo rechaza por fuerza. Diré que no considero glorioso el engaño cuando consiste en romper la fe a los tratados, porque esto, aunque haya producido alguna vez la conquista de estados y reinos, jamás, como he dicho en otra ocasión, reportará gloria.

La sabiduría secreta de Maquiavelo

Refiérome al engaño o ardid empleado contra el enemigo que se fía de ti y que constituye propiamente el arte de la guerra. (Discursos, 3, XL)

El general de un ejército no debe fiarse de cualquier error evidente que cometa el enemigo, porque siempre ocultará alguna estratagema, no siendo razonable tanta imprudencia. Pero el deseo de vencer ciega a los hombres hasta el punto de no distinguir las verdaderas faltas de las simuladas, juzgándolas todas favorables a sus designios. (Discursos, 3, XLVIII)

El engaño es el alma de la guerra. Si estás en conflicto, lo usarán contra ti, luego tu también debes usarlo y hacerlo con maestría. Que la piel de zorro te cubra donde no llegue la capa de piel de león.

BIBLIOGRAFÍA

- El Príncipe. Nicolás Maquiavelo
- Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio. Nicolás Maquiavelo
- Del Arte de la Guerra. *Nicolás Maquiavelo*
- El Arte de la Guerra. Sun Zi
- El Arte de la Guerra. *Sun Bin*
- Breviario de los Políticos. *Cardenal Mazarino*
- Estratagemas. Sexto Julio Frontino
- Epitoma Rei Militaris (El Arte de la Guerra en Roma). Flavio Vegecio Renato
- Huai Nan Zi. Anónimo
- Historia de la Guerra del Peloponeso. *Tucídides*

SOBRE EL AUTOR



Carlos Martín Pérez nació en la España de los años 60. Actualmente vive en una capital de provincia. Tiene bastante experiencia en administración, logística y gestión de recursos humanos. Ha aprendido mucho observando y escuchando a todo tipo de personas, que siempre logran sorprenderlo con su brillante ingenio. Ve muy claro que aprender de las propias

vivencias está muy bien, pero es mucho mejor hacerlo, además, de la experiencia ajena.

Además de **Manual y espejo de cortesanos**, escribió, con razonable éxito (son los cuatro **más vendidos** de la editorial **LibrosEnRed**), los siguientes títulos: **El gran juego**, **Estrategia y mente**, **36 estrategias chinas** y **El arte de la ventaja**. Claro y conciso, llama a las cosas por su nombre, y los libros que escribe son políticamente incorrectos. Tal vez por eso sean muy útiles. A continuación puede ver un extracto de sus libros, que también puede descargar en **esta Web**.



Para descargar un resumen, haga clic en cualquiera de los libros.

Este libro que usted acaba de leer pertenece a la librería **Tus Buenos Libros** en la que puede disfrutar libros de la forma cómo después se explica. A continuación verá cómo funciona todo esto. **Es muy sencillo e interesante.**

Puede visitar esta librería en <http://www.tusbuenoslibros.com/>

¿Qué es la LIBRERÍA VIRTUAL?

Es una **nueva** forma de comprar libros y recibirlos en su ordenador a través de su correo electrónico. **También puede descargar libros GRATIS**

¿Qué ventajas obtengo por comprar así los libros?

Es mucho más **fácil** y **rápido** de recibir. Si se envía por el sistema tradicional, tarda varios días en llegar. Además, en otros casos, los portes los pagaría usted, o se le cargarían en el precio final. Sin embargo, al adquirir libros por este sistema, todos los **gastos de envío son gratis**, con el ahorro que supone para usted. Por otra parte, al ser nulos los gastos de imprenta y distribución, se ofrecen unos precios que no existen en los libros en papel.

¿Cómo sé que me llegan los libros?

Usted recibirá en la cuenta de correo que elija los libros que adquiera. Este sistema está **probado** y **garantizado**.

¿Es compatible con mi ordenador?

Los libros se envían en formato PDF con la finalidad que sean compatibles con cualquier sistema (PC, Mac, Linux y otros) y prácticamente cualquier lector de e-books. **Fácil** y **efectivo**.

¿Qué temas se pueden adquirir?

Libros de temática que no se suele encontrar en cualquier librería. Hallará libros sobre el **éxito**, sobre el **poder**, sobre la **mente**...

Naturalmente, encontrará temas tratados en

EL ARTE DE LA ESTRATEGIA en <http://www.elartedelaestrategia.com/> o en consonancia con su línea.

¿Puedo hacer copias?

Por supuesto que sí, **todas las copias que quiera**. No hay ningún dispositivo que impida hacer copias electrónicas o en papel. Hacemos esto porque consideramos que ya que usted paga por un producto, es muy **libre** de hacer con el lo que quiera (aunque los que reciban las copias no paguen).

¿Es seguro comprar con tarjeta en Internet?

Comprendo que resulta chocante realizar compras por Internet. El sistema de pago funciona de tal manera que: **es seguro** (nadie puede interferir los datos), nadie conoce el nº de su tarjeta y que yo mismo he hecho la prueba comprando libros y todo funcionó a la perfección. El sistema de pago usado es **PayPal**, en <http://www.paypal.es/es>



La forma de pago es por medio de la red de protección de la identidad de **VeriSign** (VIP, VeriSign Identity Protection), que ofrece un nivel adicional de seguridad durante la identificación en sitios Web que muestren el logotipo de VIP con su clave de seguridad de PayPal, por lo que la transferencia reúne todas las medidas de seguridad

Para saber más:



<http://www.paypal.es/es>

Se admite el pago con:



En el caso de que no tenga tarjeta, ya ha habido otras personas en su situación que lo han solucionado de la siguiente manera: han pedido a otra persona que si tenía tarjeta fuera el que les realizara la compra. Después le abonó en metálico el importe de la adquisición.

Me quedan algunas preguntas, ¿me las podría aclarar?

Encantados de ampliar información. Puede enviarme un mensaje en el que exprese sus preguntas a

contacto@tusbuenoslibros.com

Es una forma de agradecerle de antemano la oportunidad de servirle, que espero tener algún día.

Reciba un cordial saludo

Carlos Martín Pérez